

Días de México

Servicio de Noticias del Pasado

del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

El acontecer diario
hace 100 y 200 años

Año 3

Viernes 3 de septiembre de 2010

Número 782

Edición electrónica
diaria coleccionable

Síntesis de

DIARIO DE MEXICO

Del lunes 3 de septiembre de 1810

Santa Tecla virgen y mártir, la cual en tiempo de Nerón, después de crueles tormentos, fue degollada: su cuerpo lo sepultó S. Hermágoras. = Solimán toma a Buda.

Corte de José Bonaparte

Quien oyó a Napoleón compadecerse del abatimiento en que yacía la *magnánima España tan floreciente en otros tiempos*, quien prestó oídos a sus planes de reforma, quien creyó en la regeneración tan decantada y en el fárrago maquiavélico de hacer recobrar su antigua dignidad al gran pueblo, restablecer su comercio, restituir el movimiento al cuerpo político paralizado, llevar al último grado de esplendor las ciencias y las artes, en fin, quien le oyó enumerar las felicidades, que en pos del buen hermano nos iba a proporcionar su munificencia, sepa (si es que de antemano no se lo figuró) que hasta ahora no aparece en la corte del filósofo rey, la aurora del gran día prometido, a no ser que por tal se tome la prostitución más escandalosa, y que trae atónitos a los más serviles parásitos del infame Godoy.

Una persona fidedigna llegada de Madrid describe en términos que horrorizan el abandono, la miseria y opresión bajo la que gimen los desgraciados habitantes de aquella capital. Circula en ella muy poco numerario, a pesar de ser la residencia del gobierno y haberse hallado allí establecido largo tiempo todo un *grande ejército o ejército grande*, y nada vale el papel moneda. Los españoles no olvidan que José y sus satélites no son otra cosa que *franceses*, y que fueron *franceses* los que escandalizaron la Europa con la más impudente y formidable bancarrota. Es muy de admirar, que a pesar de las rapiñas de estos vándalos por toda España, a pesar de las muchas propiedades confiscadas a los verdaderos españoles, y de haber robado los templos, el erario del filósofo señor ofrece según los cálculos más exactos, un déficit de diez millones de pesos fuertes. Y no pagando a empleado alguno, como efectivamente sucede, ¿dónde van a parar tantos despojos? Claro está: al erario napoleónico.

El rey de ensayo, llevado de miras maquiavélicas, tiene dados infinitos empleos de consideración a españoles espurios; a un Negrete, a un O'Farril y otros renegados, instrumentos del corso, que disponen de ellos a su antojo, y por lo regular en favor de los que pervierten, halagan y comprometen, para verse sostenidos por ellos en sus empresas. Está de más prevenir que estas criaturas, estos ahijados se igualan en maldad con sus padrinos, bien los dejarían atrás si posible fuese. ¡Qué hombres! Las Lais y las más miserables prostitutas vuelan del lecho al consejo del Señor Pepe: esta parte corrompida de la sociedad, estas infelices, que en las lonjas públicas de incontinencia venden placeres y remordimientos, han aumentado los artículos de venta con las de empleos y cargos importantes. ¡Son éstas las mejoras y reformas tan vociferadas! Esto no es más que una de las congregaciones de hombres desalmados, que el peor de todos ha sabido crearse en muchos países, para llevar al cabo sus *quiméricos* planes.